



La Santa Sede

ALOCUCIÓN DEL SANTO PADRE JUAN PABLO II A LOS RABINOS JEFES DE ISRAEL

Viernes 16 de enero de 2004

Distinguidos señores:

Me complace que hayáis venido a Roma para asistir al Concierto de la reconciliación en el Vaticano, y me alegra dirigiros hoy mi cordial y afectuoso saludo. Durante los veinticinco años de mi pontificado, me he esforzado por promover el diálogo entre judíos y católicos, fomentando una comprensión, un respeto y una cooperación cada vez mayores entre nosotros. En efecto, uno de los actos más destacados de mi pontificado seguirá siendo siempre mi peregrinación jubilar a Tierra Santa, que incluyó momentos de recuerdo, reflexión y oración en el mausoleo de Yad Vashem y ante el Muro occidental.

El diálogo oficial entablado entre la Iglesia católica y los rabinos jefes de Israel es un signo de gran esperanza. No debemos escatimar ningún esfuerzo para trabajar juntos con el fin de construir un mundo de justicia, de paz y de reconciliación para todos los pueblos. Que la divina Providencia bendiga nuestro trabajo y lo corone con éxito.